

## Haití: Devolver la esperanza

**D**esde 2004, Haití ha mejorado su estabilidad económica y social, ha elegido democráticamente un presidente y un parlamento, y ha puesto en marcha un ambicioso plan de reformas. Por otro lado, el país debe hacer frente a enormes desafíos para mejorar el sistema de gobierno, estimular el crecimiento, reducir la pobreza y controlar la criminalidad y la violencia. Para corregir esos problemas, se necesitarán muchos años de asistencia internacional ininterrumpida, así como esfuerzos masivos del gobierno y de la población de Haití.

La Asociación Internacional de Fomento (AIF), fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, ha ayudado a Haití desde 2004 con asistencia financiera y técnica, rápida y flexible, mediante 10 grandes proyectos por valor de US\$174 millones, además de US\$12 millones de recursos de fondos fiduciarios. En colaboración estrecha con el gobierno de transición y sus asociados internacionales, la AIF desempeñó un papel fundamental en la formulación y ejecución del programa de evaluación de las necesidades iniciales y de recuperación, conocido con el nombre de Marco de cooperación interino. Desde la elección del presidente René Préval en 2006, la AIF ha respaldado al nuevo gobierno y ha asumido un papel de liderazgo en el programa de reformas.

En términos generales, la AIF ha desempeñado un papel decisivo en la coordinación de las actividades de los donantes internacionales, al mismo tiempo que sus análisis y recomendaciones han orientado las políticas y los programas fundamentales del gobierno. El doble objetivo de la AIF es ayudar a éste a conseguir resultados rápidos, con empleos y servicios básicos, y fomentar el desarrollo de instituciones creíbles a más largo plazo.

## CONTEXTO DEL PAÍS

**Haití ha conseguido verdaderos progresos desde 2004, pero debe hacer frente todavía a considerables desafíos**

**A comienzos de 2004, Haití estaba sumido en una crisis social, política y económica**

El país, devastado ya por decenios de violencia y mal gobierno, se vio inmerso en una oleada de conflictos políticos que se cobraron miles de víctimas. El presidente Jean-Bertrand Aristide dimitió y abandonó el país en febrero, en un momento en que grupos de ex militares armados avanzaban hacia la capital. Las masas saquearon y destruyeron bienes privados y públicos, incluida la infraestructura más fundamental. Los servicios básicos, ya insuficientes, se suspendieron y se puso fin a la prestación de ayuda humanitaria.

La ayuda internacional se había ido reduciendo, pues el punto muerto político que siguió a la polémica elección de 2000 había paralizado el poder legislativo y obstaculizado la ejecución de los proyectos. El país había interrumpido los pagos de gran parte de su deuda externa. En el ejercicio finalizado en

septiembre de 2004 (ejercicio económico de Haití), la economía se contrajo un 3,5%.

Desde entonces, el país ha recuperado la democracia y una estabilidad relativa y conseguido verdaderos progresos en la consolidación de su marco institucional y la movilización de la ayuda internacional. En 2006 se celebraron con éxito elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales, y el poder se transfirió sin sobresaltos de un gobierno de transición a las autoridades elegidas. Las reformas de la gestión económica han tratado de mejorar el marco jurídico, crear y reforzar las instituciones públicas básicas y consolidar los procesos y procedimientos de gestión financiera, en particular, en la formulación del presupuesto público y su ejecución y en la información sobre éste. Gracias al aumento de los ingresos y a un control más estricto de los gastos, el déficit general del gobierno central (incluidas las donaciones) bajó del 2,5% del PIB en el ejercicio de 2004 al 1,2% en el de 2006. El crecimiento del PIB se ha reanudado y ha alcanzado el 2,3% en el ejercicio de 2006 (véase el cuadro *infra*). Los donantes internacionales han prometido aproximadamente US\$1.500 millones de asistencia para el período 2004-07.

Indicadores del país	Ejercicio* de 2004 de Haití (cifras efectivas)	Ejercicio de 2006 de Haití (cifras preliminares)
PIB a precios constantes (variación porcentual anual)	-3,5	2,3
PIB real per cápita (variación porcentual anual)	-5,4	0,6
Inflación de los precios de consumo (porcentaje al final del período)	21,7	12,4
Saldo global del gobierno central (%)	-2,5	-1,2
Deuda total del sector público (% del PIB)	40,8	32,0

Fuentes: Ministerio de Economía y Finanzas, Banco Central, estimaciones del personal del FMI.

\* El ejercicio económico de Haití comienza el 1 de octubre y termina el 30 de septiembre.

## El nuevo gobierno se ha comprometido a promover la recuperación y la reforma

El gobierno del presidente René Préval, constituido en mayo de 2006, ha asumido el liderazgo del programa de desarrollo preparado junto con los donantes y organizaciones internacionales en el contexto del Marco de cooperación interino.

Este programa continúa basándose en cuatro pilares fundamentales: 1) fortalecimiento de la gestión política y promoción del diálogo y la reconciliación; 2) mejora del sistema de gestión económica y modernización del Estado, tanto en el plano nacional como subnacional; 3) promoción del crecimiento económico, y 4) mejora del acceso a servicios básicos de calidad, en particular, para los grupos más vulnerables. En lo que respecta al período comprendido entre junio de 2006 y septiembre de 2007, las necesidades totales de financiamiento se cifraron en US\$1.800 millones, dos terceras partes de los cuales, aproximadamente, se habían ya cubierto con financiamiento nacional e internacional.

## Los desafíos pendientes son considerables, y para superarlos se necesitará apoyo internacional firme y sostenido

La situación en materia de seguridad es frágil e inestable. Una fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y los reducidos efectivos de la policía de Haití hacen lo posible por contener los secuestros y la violencia de las bandas que causan estragos en la capital. Las instituciones públicas continúan siendo débiles y la corrupción parece estar muy generalizada.

El gobierno de Haití se ha comprometido a abordar estos problemas, pero en lo que se refiere al futuro previsible debe poder contar con medios abundantes y estables de financiamiento, así como con amplia asistencia técnica de los donantes, incluida la AIF.

### El país más pobre de América

La mayor parte de los 8,8 millones de habitantes del país está sumida en la pobreza: en 2001, el 54% vivía con menos de US\$1 al día y el 78%, con menos de US\$2 diarios. El ingreso per cápita anual era de sólo US\$450 en 2005. Los indicadores sociales, de infraestructura y de salud son los peores de todo el continente americano y muchas veces se encuentran por debajo de los promedios de África al sur del Sahara. El deterioro ambiental es grave, lo que hace que el país sea especialmente vulnerable a las inundaciones, las avalanchas y los huracanes.

## CONTRIBUCIONES DE LA AIF

La AIF ha otorgado a Haití US\$174 millones de asistencia desde enero de 2005; posteriormente, ese mismo año, todas las asignaciones comenzaron a hacerse en forma de donación. El mayor elemento de esta asistencia ha sido el apoyo presupuestario vinculado con las reformas de la gestión económica, en particular, los US\$61 millones destinados a la Operación de reforma de la gestión económica en Haití (EGRO) y los US\$23 millones para EGRO II, respaldados por dos donaciones de asistencia técnica, de US\$2 millones cada una. Cinco proyectos de inversión en curso tratan de reforzar la capacidad de respuesta y gestión en situaciones catastróficas, promover el desarrollo rural y comunitario y mejorar el suministro de electricidad y el abastecimiento de agua y saneamiento en zonas rurales. Otra donación protegerá a Haití frente al impacto macroeconómico de los desastres naturales. Además, se han terminado al menos seis estudios de análisis y asesoramiento.

En términos generales, la estrategia de la AIF en Haití persigue un doble objetivo: dar esperanza a la población ayudando al gobierno a conseguir victorias rápidas en la prestación de servicios básicos y creación de empleo, y restablecer la credibilidad de las instituciones del país mediante reformas que promuevan el buen gobierno y el desarrollo institucional a largo plazo.

Entre las principales contribuciones de la AIF cabe señalar las siguientes:

**Rapidez de respuesta y flexibilidad.** Desde el comienzo del proceso de transición, el Banco ha ofrecido asesoramiento y apoyo financiero. La AIF puede movilizar donaciones de los fondos fiduciarios del Banco para países de ingreso bajo en dificultades (PIBD) y para situaciones posteriores a conflictos. Se consiguieron con rapidez resultados en esferas como los servicios de salud primaria y las inmunizaciones, la alimentación escolar, la infraestructura básica y la generación de empleo. Los proyectos financiados por el fondo fiduciario para los PIBD generaron 200.000 días-hombre de empleo. Se ofrecieron comidas escolares diarias y alimentos enriquecidos adicionales a más de 25.000 niños pobres, más de 5.000 de los cuales residían en Cité Soleil, una de las zonas de tugurios más pobres y más violentas de Puerto Príncipe.

Además, la donación del Fondo para situaciones posteriores a conflictos en apoyo de intervenciones en el sector de la salud básica incrementará la cobertura y eficacia de las campañas de vacunación básica y tratamiento antihelmíntico.

**Coordinación de los esfuerzos de los donantes.** La AIF desempeñó un papel central en la formulación y aplicación del Marco de cooperación interino, que ha permitido a la mayor parte de los organismos de desarrollo coordinar sus estrategias de asistencia. En general, la AIF tomó la iniciativa en la coordinación inicial de los donantes internacionales. Compartió la organización de la Conferencia de promesas de los donantes de julio de 2004 en la ciudad de Washington. Asimismo, ha dirigido el grupo de coordinación sectorial para la reforma de la gestión económica y ha participado activamente en el Comité mixto para la aplicación y seguimiento del Marco de cooperación interino. Además, contribuyó con presentaciones de gran importancia a las conferencias de donantes celebradas poste-

riormente en Cayenne, Montreal, Bruselas, Brasilia y Madrid, y ayudó al gobierno de Préval-Alexis a organizar la Conferencia de promesas de julio de 2006 en Puerto Príncipe.

**Mayor liderazgo del país en las actividades de reforma y respuesta a sus prioridades.** La AIF ha ayudado al gobierno a elaborar una estrategia provisional de lucha contra la pobreza y colaborará con él en la organización del amplio proceso de consulta que culminará en la versión completa del documento de estrategia de lucha contra la pobreza en 2007. El programa de la AIF refleja las prioridades gubernamentales. A petición del presidente Préval, la AIF ha centrado recientemente gran parte de su asistencia en el sector de la educación.

**Apoyo al presupuesto nacional.** Para que Haití pueda alcanzar la estabilidad y el crecimiento económico a largo plazo, debe instaurar un Estado transparente y legítimo que pueda ofrecer con eficacia a los ciudadanos bienes y servicios públicos (con inclusión del cumplimiento de la ley). Para ello, es muy importante ampliar el presupuesto nacional, al mismo tiempo que se refuerzan los procesos de gestión del presupuesto y de las finanzas públicas. En consecuencia, la AIF ha hecho del apoyo presupuestario el componente principal de su asistencia a Haití.

El Estado de Haití es pequeño y débil en la actualidad: los gastos del gobierno central representaron sólo el 15% del PIB en el ejercicio de 2006, cifra mucho menor de la que es habitual en otros países.

**Liderazgo intelectual y capacidad de análisis.** La AIF aprovechará su amplia experiencia sectorial y las enseñanzas extraídas de sus actividades en los Estados frágiles para orientar sus actividades en Haití. La amplia labor de análisis realizada en el país desde 2004 ha permitido llegar a una mejor comprensión de los problemas de desarrollo con que se enfrenta Haití, intensificar el diálogo sobre

políticas y la asistencia y ofrecer colaboraciones directas para las políticas gubernamentales y la formulación de las operaciones de otros donantes. La AIF ha ofrecido orientación de gran importancia sobre las cuestiones relacionadas con la gestión económica y las necesidades de reformas.

La Estrategia de intensificación agrícola y desarrollo rural, elaborada por la AIF en colaboración con el Ministerio de Agricultura, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), fue adoptada como estrategia de Haití para el desarrollo rural y como vehículo para la colaboración interna y externa. El estudio tuvo también como resultado un proyecto de la AIF de US\$16 millones, así como el inicio de operaciones de otros donantes, en particular, un ambicioso proyecto del BID.

#### **Movilización del financiamiento de la AIF para generar recursos de otros donantes.**

Además de la estrategia agrícola, otras iniciativas de la AIF han tenido un efecto catalizador semejante con respecto a los recursos y actividades de otros donantes. Las donaciones a los PIBD para alimentación escolar y gestión de desechos sólidos generaron promesas de financiamiento complementario del gobierno brasileño por valor de US\$300.000 y US\$125.000, respectivamente.

#### **Actividades de la AIF en sectores clave de Haití**

**Gestión económica.** El apoyo de la AIF —sobre todo a través de las Operaciones I y II para la reforma de la gestión económica y las donaciones para asistencia técnica— han sido trascendentales para la aplicación de reformas ambiciosas de la gestión económica, en que se incluían el sistema de presupuesto nacional, las adquisiciones públicas, la administración de los recursos humanos, la gestión de la infraestructura pública y las iniciativas de lucha contra la corrupción,

así como la supervisión de la reforma por la sociedad civil. Estas reformas han tratado de aumentar la transparencia y eficiencia en el uso de los recursos públicos y de la asistencia externa, y de mejorar el entorno normativo para incrementar la inversión de la AIF y otros donantes.

Los resultados en la esfera de la formulación y ejecución del presupuesto, y de la información pertinente, han sido especialmente notables: los presupuestos correspondientes al ejercicio de 2005 y siguientes comenzaron a presentarse antes del comienzo de cada ejercicio; la información sobre las asignaciones principales y la ejecución se ha publicado periódicamente; un sistema informatizado de gestión presupuestaria, antes sólo disponible en cinco unidades gubernamentales, ahora se ha extendido a un total de 36; el gasto mediante cuentas ministeriales discrecionales se contrajo del 62% del gasto público corriente no salarial en la primera mitad del ejercicio de 2004 a menos del 10% desde septiembre del año 2004; finalmente, se ha reducido la diferencia entre los gastos presupuestados y efectivos.

#### **Desarrollo rural e impulsado por la comunidad.**

Un proyecto de desarrollo impulsado por la comunidad, de US\$38 millones, trata de mejorar el acceso a los servicios sociales básicos y a las oportunidades de generación de ingresos para las personas pobres que viven en zonas rurales y periurbanas vulnerables mediante la transferencia directa de recursos a organizaciones comunitarias. Promueve una mayor participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones, así como el patrimonio social y la coherencia. Se han obtenido ya grandes progresos sobre el terreno: se han puesto en marcha actividades en 32 comunas y 95 subproyectos se encuentran en la fase final de preparación o ejecución. Además, el Proyecto de transporte y desarrollo territorial (US\$16 millones, aprobado en 2006) trata de experimentar un concepto de desarrollo territorial en dos microrregiones. Financiará

la mejora de las carreteras principales y otras obras de infraestructura, con el fin de favorecer el acceso de las zonas aisladas al mercado y promover el crecimiento rural.

**Mejoras urbanas.** Una donación del Fondo para situaciones posteriores a conflictos, por valor de US\$1,25 millones, financiará un proyecto piloto de desarrollo urbano impulsado por la comunidad en barrios de tugurios de Puerto Príncipe. El Banco Mundial y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos están tratando actualmente de movilizar el financiamiento y el compromiso de otros donantes para la preparación de una estrategia de recuperación de barrios de tugurios, en asociación con las autoridades. Además, la AIF y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) están tratando de acometer conjuntamente la rehabilitación de la infraestructura con gran utilización de mano de obra en los tugurios propensos a la violencia.

**Educación.** La AIF está promoviendo iniciativas de diversos donantes y varios años de duración en apoyo del esfuerzo gubernamental para aumentar el acceso a la educación primaria, mejorar la calidad de la instrucción y reforzar la gestión sectorial en general, además de ayudar a Haití a conseguir las condiciones necesarias para acogerse a la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos, administrada por el Banco Mundial. Se ha propuesto una donación de US\$25 millones que trata de escolarizar a 100.000 niños pobres con edades comprendidas entre seis y 12 años (aproximadamente, la quinta parte del total estimado de niños actualmente excluidos) en 2007-10, al mismo tiempo que se consiguen mejoras en la equidad, calidad y gestión del sector.

**Electricidad, abastecimiento de agua y saneamiento.** En el marco de la estrategia de apoyo de varios donantes para el sector de la electricidad, un proyecto de reducción de las pérdidas de electricidad (US\$6 millones),

aprobado por el Directorio en 2006, trata de respaldar la reestructuración de la compañía eléctrica estatal, EDH, con especial insistencia en mejorar la gestión operacional, financiera y de los clientes en sectores clave de la compañía. Otro proyecto (US\$5 millones), aprobado en enero de 2007, busca mejorar el acceso al abastecimiento de agua potable y al saneamiento en las comunidades rurales, al mismo tiempo que se desarrolla la capacidad de gestión del servicio nacional de agua potable. Antes de este proyecto, se rehabilitaron tres sistemas rurales de abastecimiento de agua gracias a una donación para los PIBD.

**Mitigación de desastres.** Una donación para los PIBD financió una reconstrucción de emergencia en la zona de Fonds Verrettes, afectada por las inundaciones de 2004. Un proyecto de recuperación de emergencia y gestión en casos de desastre, actualmente en curso, trata de contribuir a la rehabilitación de las zonas afectadas por desastres recientes y aumentar la capacidad de gestionar los riesgos de desastre y responder mejor a las emergencias, tanto en el plano nacional como comunitario. El proyecto ha impulsado ya el desarrollo de la capacidad mediante la revitalización de los comités comunales de protección civil y el fortalecimiento de la Dirección de Protección Civil (DPC). El paso reciente de la tormenta tropical Chris y del huracán Ernesto a muy poca distancia de Haití puso de manifiesto la mayor capacidad de la DPC para gestionar las situaciones de desastre mediante mecanismos mejorados de preparación interna y coordinación externa.

La AIF está ayudando también a Haití a protegerse del impacto macroeconómico de los grandes desastres naturales. El Banco Mundial está preparando un Fondo de seguro contra riesgos de catástrofe para el Caribe, que ofrecería liquidez inmediata a los gobiernos del Caribe participantes si se vieran castigados por un importante huracán o terremoto. En marzo de 2007, la AIF aprobó una donación de US\$9 millones para financiar la cuota de

entrada de Haití en dicho fondo y la prima de seguro anual correspondiente a tres años.

## PRINCIPALES DESAFÍOS

**A pesar de los progresos conseguidos, Haití continúa enfrentándose con desafíos ingentes para mejorar el sistema de gobierno y la seguridad, estimular el crecimiento y reducir la pobreza**

Estas cuestiones están estrechamente relacionadas: la debilidad actual del sistema de gobierno y la escasa capacidad del Estado de suministrar bienes públicos frenan el crecimiento económico e impiden la mitigación de la pobreza. A su vez, la pobreza fomenta la delincuencia. En este contexto, hay varios frentes que requieren atención simultánea.

**Consolidación del Estado.** Haití necesita instaurar un Estado legítimo, participativo, eficaz y transparente que pueda desempeñar las funciones estatales fundamentales de prestación de servicios básicos, protección de la propiedad y mantenimiento del orden. Para la creación de instituciones, se requerirán esfuerzos sostenidos del gobierno y de los donantes en los siguientes sectores: policía y reforma judicial; fortalecimiento de la gestión económica y la recaudación de ingresos; modernización del sector público; prestación básica de los servicios, y fortalecimiento de la supervisión y capacidad legislativa del nuevo parlamento.

Se necesitan medidas de gran alcance y un gobierno fuerte para combatir la corrupción, que continúa representando un serio problema: Haití ocupa el último lugar en la lista de 163 países del índice de percepción de la corrupción 2006 de Transparencia Internacional. La consolidación estatal es una empresa política al mismo tiempo que tecnocrática y requiere progresos continuos hacia la reconciliación y la consolidación democrática.

**Mayor seguridad.** Las altas tasas de homicidio, secuestro y otros actos violentos en Haití repercuten negativamente en el bienestar humano, la actividad económica y la ejecución de los proyectos de los donantes. Gran parte de la violencia proviene de las bandas armadas asentadas en los barrios de tugurios, en particular, los de la capital, Puerto Príncipe. Desde diciembre de 2006, la policía nacional de Haití y la MINUSTAH han puesto en marcha operaciones directas contra las grandes bandas, con cierto éxito. A mediano plazo, la lucha contra la delincuencia y la violencia requiere un significativo cambio institucional con el fin de reforzar el imperio de la ley, en especial, mediante la aceleración de la reforma y la extensión de las fuerzas policiales y del sistema judicial.

**Logro de resultados rápidos, en particular, para la población pobre de las ciudades.** La lucha contra la criminalidad y la violencia no implica sólo una mejora de la seguridad. Requiere también intervenciones orientadas específicamente a las comunidades para combatir la pobreza, el desempleo y la desesperación, que son la raíz de esos problemas. Los haitianos, en particular la población pobre de los inestables barrios de tugurios urbanos, como Cité Soleil, Bel Air y Martissant, tienen que llegar a ver los dividendos de la paz en forma de empleos y mejores servicios para generar esperanza y mayor confianza en el gobierno y sus interlocutores internacionales.

El presidente Préval ha puesto en marcha un programa de pacificación social que tiene como objetivo la mejora visible de las condiciones de vida en los barrios de tugurios urbanos. Se necesitará apoyo de los donantes para este programa y otras iniciativas semejantes para que el gobierno consiga beneficios rápidos y tangibles que puedan suscitar apoyo a iniciativas de reforma a más largo plazo y de gran alcance, y promover la estabilidad política y social, y la paz en Haití.

**Prestación de servicios de salud y educación de mayor calidad.** Los indicadores estadísticos de salud y educación en Haití son los peores de la región. El Banco Mundial estima que sólo el 71% de los niños de seis a 12 años se matricularon en 2006, mientras que el analfabetismo de los adultos era del 52% en 2003. La enseñanza es de mala calidad. El servicio de la salud se caracteriza también por la falta de acceso, la escasa cobertura y la baja calidad de los servicios. La mortalidad materna e infantil es más de cuatro veces superior al promedio del continente americano. Para mejorar los servicios de salud y educación habrá que ampliar y reforzar la intervención estatal (las escuelas públicas atienden únicamente al 20% de la población estudiantil; los servicios públicos de salud son todavía más escasos). Se necesitan más esfuerzos para colaborar con el sector privado y supervisarlos.

**Mejora de la infraestructura.** La infraestructura de Haití continúa en estado lamentable. Los indicadores de calidad y cobertura son los peores del hemisferio occidental y figuran entre los más bajos del mundo, en general, por debajo de los promedios de África al sur del Sahara. Menos de un tercio de los hogares tiene acceso a la electricidad y sólo aproximadamente el 5% de la red vial se encuentra en buen estado. Sólo el 11% de los hogares tiene agua corriente.

Son muchos los proyectos financiados por los donantes que tratan de abordar este problema. Los servicios estatales de electricidad y telecomunicaciones y la autoridad portuaria nacional han sido objeto de auditorías externas y se introdujeron algunas mejoras en su organización. Se ha establecido un fondo de mantenimiento vial. De todas formas, en términos generales, el progreso ha sido lento. Para conseguir mejoras reales se necesitarán esfuerzos concertados durante muchos años para rehabilitar y desarrollar la infraestructura y reforzar las instituciones implicadas, incluidas las ineficientes compañías estatales y los órganos normativos y reguladores ineficaces.

**Protección del medio ambiente y preparación para los desastres.** Haití sufre un grave deterioro ambiental. El uso generalizado de la leña para cocinar, la falta de protección y ordenación forestal o de prácticas agrícolas sostenibles y la aguda pobreza rural son algunos de los factores que han impulsado la deforestación. Los bosques residuales cubren únicamente el 1% del territorio. La deforestación y la degradación de la tierra —así como la pobreza generalizada, la debilidad de la infraestructura y la limitada capacidad institucional para prepararse en caso de desastres y responder a ellos— exacerban la elevada vulnerabilidad de Haití a los desastres, sobre todo a los huracanes. En mayo y septiembre de 2004, más de 4.000 personas fallecieron y 6.500 viviendas fueron destruidas como consecuencia de dos desastres naturales.

### **La primera prioridad de las nuevas actividades de financiamiento de la AIF sería la ampliación de los proyectos actuales**

Haití ha agotado sus posibles asignaciones excepcionales en virtud de las normas de la AIF, que no permiten más de tres de dichas asignaciones después de que un país vuelve a recibir asistencia de la AIF. El volumen exacto de asistencia para el ejercicio de 2008 y sucesivos dependerá de la situación del país (que continúa siendo difícil) así como de su desempeño, y de que los actuales proyectos continúen funcionando con normalidad. No obstante, aun cuando Haití prosiga su firme progreso en el camino de la reforma, la llegada de nuevos fondos disminuirá sin duda fuertemente en el ejercicio de 2008, situándose aproximadamente en US\$13 millones, frente a los US\$68 millones del ejercicio de 2007.

La actual cartera de proyectos del Banco Mundial en Haití está consiguiendo resultados satisfactorios, aunque la mayor parte de ellos se encuentran todavía en sus fases iniciales. La ejecución de esos proyectos continuará siendo una fuente significativa de asistencia

durante los próximos años. Por otro lado, un eventual descenso significativo del financiamiento limitaría la capacidad de la AIF para mantener el impulso de la reforma conseguido gracias a sus proyectos en curso y recortaría su papel en el programa general de desarrollo del país.

La primera prioridad de las nuevas actividades de financiamiento sería ampliar los proyectos existentes. No obstante, Haití continúa siendo un entorno de alto riesgo y las actividades futuras dependerían del entorno de políticas, gestión de gobierno y seguridad, y de la ejecución satisfactoria de los proyectos de la cartera.

**Gestión económica.** De cara al futuro, las reformas deben orientarse a garantizar la aplicación plena y eficaz del marco jurídico e institucional recientemente introducido. Para ello habrá que continuar mejorando las políticas y procedimientos en los organismos gubernamentales clave y promoviendo la rendición de cuentas y la transparencia en el uso de los recursos públicos y la prestación de servicios básicos. Hay muchas esferas de la gestión económica en que se ha solicitado más apoyo de la AIF, por ejemplo, en la reestructuración de las empresas públicas y la mejora de la gestión de las finanzas públicas.

**Desarrollo rural e impulsado por la comunidad.** Siempre que los resultados continúen siendo positivos, los modelos aplicados en el actual proyecto de transporte y desarrollo territorial y el de desarrollo impulsado por la comunidad podrían aplicarse en otras esferas.

**Renovación urbana.** La AIF reconoce la urgente necesidad de ofrecer servicios básicos y empleo en los barrios de tugurios urbanos, con el fin de mitigar la pobreza, reforzar la coherencia y el patrimonio social y promover la estabilidad, la seguridad y el crecimiento. Por ello, la AIF trata de incrementar sus actividades en las zonas urbanas, tomando como base el actual proyecto piloto

de desarrollo impulsado por la comunidad, la estrategia propuesta de reconversión de los barrios de tugurios y la iniciativa conjunta con MINUSTAH, con financiamiento adicional en el ejercicio de 2008.

**Educación.** La AIF estima que, para alcanzar el objetivo de la terminación universal de los estudios básicos, se necesitaría un total de financiamiento de los donantes de aproximadamente US\$200 millones anuales hasta 2015, lo que supera claramente las cantidades actualmente prometidas. La AIF trataría de continuar el proyecto de "Educación para todos" con otras dos nuevas operaciones que representarían un total de al menos US\$30 millones a US\$50 millones en 2010-15 y tiene previsto establecer un fondo fiduciario de varios donantes para ayudar a movilizar recursos de otros donantes y encauzarlos de manera más eficaz hacia este sector.

**Electricidad, abastecimiento de agua y saneamiento.** En el sector de la electricidad, los nuevos recursos permitirían la expansión de las actividades de reestructuración a otras partes de EDH, o la rehabilitación y mejora de la infraestructura de generación, transmisión y distribución. En lo que respecta al abastecimiento de agua y saneamiento, el financiamiento adicional permitiría proyectar en mayor escala las actividades rurales previstas, o quizá la expansión de las actividades a ciudades secundarias o barrios de tugurios urbanos.

**El planteamiento actualmente adoptado por la AIF en Haití recoge las enseñanzas aprendidas anteriormente**

**La mejora del sistema de gobierno y la mayor estabilidad son requisitos esenciales para que la ayuda sea eficaz**

La AIF, teniendo en cuenta el limitado impacto institucional de las actividades anteriores de los donantes en Haití, ha tratado desde el comienzo de aumentar la rendición de cuentas, la transparencia y la capacidad del

sistema de gobierno del país, en particular en lo que se refiere a la gestión del gasto público. La AIF ha orientado también sus esfuerzos a reforzar la capacidad gubernamental para financiar y emprender actividades de mantenimiento, más que nada en el sector vial. No obstante, como ocurre en otros Estados frágiles, el proceso de fortalecimiento institucional avanzará con lentitud y requerirá asistencia técnica considerable y continuada, y otras formas de apoyo de los donantes, además de un fuerte compromiso gubernamental.

### **La identificación del país y la creación de relaciones de asociación son también fundamentales para el éxito del programa**

El progreso, en particular en la esfera de la gestión económica, se ha debido en buena parte a la identificación del gobierno con las reformas y a su compromiso con ellas. La preparación, por iniciativa gubernamental, del Marco de cooperación interino en 2004, y el programa ampliado de comparación internacional y el documento provisional de estrategia de lucha contra la pobreza en 2006 contribuyeron a reforzar la identificación y el compromiso de las autoridades con el programa de reforma y con su sostenibilidad a mediano plazo. Además, la insistencia en la comunicación y en la supervisión de estas reformas por la sociedad civil influye positivamente en el compromiso gubernamental con la realización de las reformas. En el plano local, los proyectos de la AIF tratan ahora de mantener una colaboración más estrecha con las comunidades locales y responder a sus

prioridades con el fin de promover la sostenibilidad y mejorar el diseño de los proyectos y facilitar su ejecución.

### **Las operaciones pequeñas, sencillas y bien definidas, con objetivos modestos, dan mejores resultados**

Si bien se están llevando a cabo varios grandes proyectos tradicionales, en particular, en los sectores de la infraestructura, la AIF está tratando de elaborar, en primer lugar, proyectos piloto y en pequeña escala que se realicen a través de las organizaciones existentes, contribuyan a su fortalecimiento y desarrollen la capacidad institucional. Estos planteamientos requieren más tiempo, pero tratan de conseguir que las intervenciones sean más sostenibles y presten más atención a las prioridades locales que los grandes proyectos del pasado, impuestos desde arriba.

### **Es imprescindible la participación estable y a largo plazo de los donantes**

Las políticas intermitentes de los donantes en Haití, caracterizadas por períodos de rápida afluencia de asistencia, seguidos de interrupciones también rápidas como consecuencia de los cambios en la situación política, han frenado el desarrollo de Haití en el pasado. La AIF y otros donantes deberían comprometerse a participar a más largo plazo y en forma más estable.

Abril de 2007

<http://www.bancomundial.org/aif>